



Contra Bolonia nos sobran los motivos. Mercantilización y entrada de empresas en la universidad [4]

COORDINADORA CASTELLANA DE ESTUDIANTES :: 05/11/2008

Se reduce considerablemente (cada vez más) la financiación pública a la universidad, dejando prácticamente este asunto en manos de las empresas privadas.

Otro punto que nos ayudaría a revelar de una forma más clara este nuevo sistema de estudios europeos es el hecho de que esta declaración es un proyecto abiertamente mercantilista, que no apuesta lo más mínimo por una pedagogía cercana a la mayoría de l@s estudiantes. Hay una visión muy evidente de que la universidad se ponga al servicio exclusivo de los intereses de las empresas privadas, ignorando la formación crítica y autónoma de l@s alumn@s, y por ello, que se atienda únicamente a la formación de profesionales solicitud@s, para desempeñar puestos concretos y ser la universidad, literalmente una fábrica de mano de obra, barata, precaria y joven para las citadas empresas.

Ello se aprecia notoriamente en casos prácticos que ya se pueden ver hoy en día en muchas universidades, observando como Endesa ofrece cátedras en la Universidad Politécnica de Cataluña, Audi financiando doctorados en Alemania, Caja Duero ofreciéndose a pagar cursos en universidades, o más claramente, la O.M.C. a abrir una cátedra en la facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid. O los recientes foros de empleo de la UAM., en los que en todas las facultades (salvo en Filosofía y Letras y Magisterio, carreras reflexivas y críticas que no interesan económicamente) hemos podido ver puestos informativos de diferentes empresas (incluida CCOO) ofreciéndose y metiéndose ya directamente en nuestras facultades para venderse como un producto más, en lo que ellos consideran un nuevo mercado en auge: la universidad. Así, se menosprecia y rechaza otro tipo carreras y especialidades que no les resultan tan rentables, y destacando los intereses docentes puramente económicos para, como ya se dijo antes, la adquisición únicamente de una sólida formación teórica en las especialidades solicitadas por las empresas a la universidad. Así, la relación mutua es clara; la universidad cede mano de obra y la empresa dinero.

De esta forma, se concluye que la adaptación forzosa de los estudiantes al mercado laboral y al circuito neoliberal cuanto antes va a ser la única y exclusiva finalidad de la formación universitaria, para la adquisición de "habilidades, destrezas y competencias", vaciando totalmente de contenido reflexivo, crítico y formativo lo que actualmente son las licenciaturas (sustituir enseñanza por mero aprendizaje).

Esto se demuestra actualmente en los pasillos de nuestras facultades; cafeterías pertenecientes a empresas privadas, publicidad de Coca-Cola y otras empresas neoliberales hasta en la sopa, centros de recursos informáticos (Universia) financiados por entidades bancarias, privatización de recursos básicos como impresoras, y carnets universitarios (por supuesto, financiados por bancos o empresas, y que son básicos a la hora por ejemplo, de sacar libros de la biblioteca), venta en los mismos pasillos de las facultades de ordenadores

y recursos informáticos patrocinados por los bancos, publicidad masiva de empresas en los carteles de nuestras universidad y hasta sucursales bancarias en los recibidores de las facultades (cómo en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales en Valladolid), negándonos a lxs estudiantes un espacio público que se cede a las empresas reiteradamente, o la presencia en puestos de los periódicos del estado (ABC, El Mundo, El País, La Vanguardia..) son ejemplos de la, cada vez más creciente presencia de lo privado y del neoliberalismo en el día a día de nuestras universidades.

Estas ideas se ven claramente especificadas en el llamado "Proyecto Tuning", que dice textualmente que "se trata de diseñar los perfiles profesionales y académicos en función de la demanda del mercado, y así lograr un amplio reconocimiento por parte de empresas e instituciones no académicas". Es decir, que ell@s mism@s reconocen que se vende la universidad pública al neoliberalismo.

De esta forma, las empresas crean un marco perfecto para recibir mucho y no dar nada, para que todo este proceso les salga lo mas rentable económicamente posible, con el apoyo y beneplácito de rectores de todas las universidades públicas del estado.

Lógicamente no se hace un estudio serio sobre las necesidades económicas de la universidad, que con tanto gasto, lógicamente se verán financiadas y patrocinadas por las empresas privadas y por tanto se ajustarán a las necesidades de quien pague.

Así se reduce considerablemente (cada vez más) la financiación pública a la universidad, dejando prácticamente este asunto en manos de las empresas privadas, de forma que, imponen sus intereses docentes orientados al futuro mercado laboral, decidiendo en la práctica real ell@s, y no un organismo académico, que titulaciones son rentables y por tanto interesantes y cuales no lo son y están condenadas a desaparecer o a degradarse.

Contra Bolonia nos sobran los motivos: 1, 2 y 3.

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/contra-bolonia-nos-sobran-los-motivos-me-4